

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Agustina Bessa-Luís según Isabel Rio Novo]

“Desde muy temprano Agustina fue consciente de que no era una persona convencional. No fue una niña común. No se casó en las circunstancias previsibles para una joven de su condición social. No fue la típica esposa y madre burguesa. Nunca se declaró feminista, pero su historia de vida fue más radical y valiente que la de muchas feministas convenidas”.

***Puntuar
de otra
forma***

(T. C.: “La maldición de escribir”. *El País-Babelia*, 08.10.22, 2).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones:

Desde muy temprano Agustina fue consciente de que no era una persona convencional. No fue una niña común. No se casó en las circunstancias previsibles para una joven de su condición social. No fue la típica esposa y madre burguesa. Nunca se declaró feminista, pero su historia de vida fue más radical y valiente que la de muchas feministas convenidas.

Desde muy temprano[,] Agustina fue consciente de que no era una persona convencional[:] **no** fue una niña común[;]
no se casó en las circunstancias previsibles para una joven de su condición social[;] **no** fue la típica esposa y madre burguesa[;] **nunca** se declaró feminista, pero su historia de vida fue más radical y valiente que la de muchas feministas convenidas.

1) Aislamos *desde muy temprano* (complemento circunstancial de tiempo, situado en cabeza de oración). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desde muy temprano Agustina fue consciente de que no era una persona convencional.

Desde muy temprano[,] Agustina fue consciente de que no era una persona convencional.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Sustituimos, por dos puntos, el punto previo a las oraciones que detallan el sentido general de la oración que le precede. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... Agustina fue consciente de que no era una persona convencional. No fue una niña común. No se casó en las circunstancias previsibles para una joven de su condición social. No fue la típica esposa y madre burguesa. Nunca se...

... Agustina fue consciente de que **no era una persona convencional[:]** no fue una niña común; no se casó en las circunstancias previsibles para una joven de su condición social; no fue la típica esposa y madre burguesa; nunca se...

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

3) Sustituimos, por punto y comas, los signos del punto y seguido que separan las oraciones enumeradas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Agustina fue consciente de que no era una persona convencional. No fue una niña común. No se casó en las circunstancias previsibles para una joven de su condición social. No fue la típica esposa y madre burguesa. Nunca se declaró feminista, pero su historia de vida fue más radical y valiente que la de muchas feministas convenidas.

Agustina fue consciente de que no era una persona convencional: no fue una niña común[;] no se casó en las circunstancias previsibles para una joven de su condición social[;] no fue la típica esposa y madre burguesa[;] nunca se declaró feminista, pero su historia de vida fue más radical y valiente que la de muchas feministas convenidas.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

Sin embargo, las tres oraciones de nuestro texto están integradas en la unidad de una enumeración, que el signo del punto no sentimos que respete. Por ello, proponemos la sustitución por punto y coma.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Frente al punto, el punto y coma indica que las oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352). Además, el punto y coma “favorece la concateñación de las ideas”, con lo que las oraciones “aparecen a ojos del lector como una única secuencia de información” (*Ortografía...* 2010: 351).

En el texto estudiado, tenemos un caso de uso habitual del “punto comodín”, signo cómodo, pues se usa para representar, sin mayor problema, cualquier tipo de pausa. Estos puntos desconectan las oraciones y constituyen malos antecedentes, pues devalúan no sólo el valor del propio punto, sino que desacreditan la normativa, ya que invaden el terreno de otros signos de puntuación, con lo que se pierden los matices que estos puedan aportar. En conclusión: el punto comodín constituye una solución tan cómoda como cuestionable.

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Desde muy temprano Agustina fue consciente de que no era una persona convencional. No fue una niña común. No se casó en las circunstancias previsibles para una joven de su condición social. No fue la típica esposa y madre burguesa. Nunca se declaró feminista, pero su historia de vida fue más radical y valiente que la de muchas feministas convenidas.

Desde muy temprano, Agustina fue consciente de que no era una persona convencional: no fue una niña común; no se casó en las circunstancias previsibles para una joven de su condición social; no fue la típica esposa y madre burguesa; nunca se declaró feminista, pero su historia de vida fue más radical y valiente que la de muchas feministas convenidas.

OTROS EJEMPLOS

De enumeraciones con elemento anticipador

Este libro contiene tres tesoros. Uno es la mezcla de técnicas, espiritualidad y traumas infantiles. Otro, la historia del premio. Finalmente está la entrevista a Rafael Moneo.

(A. Z.: “Los arquitectos hablan...”. *El País-Babelia*, 08.10.22, 6).

Este libro contiene tres tesoros[:] **uno** es la mezcla de técnicas, espiritualidad y traumas infantiles[:] **otro**, la historia del premio[:] **finalmente**[,] está la entrevista a Rafael Moneo.

La de maestro es sólo una de las múltiples facetas de este autor [Juan Mayorga] de vocación humanista cuyos textos brotan precisamente de la explosión conjunta y controlada de todas ellas. **Las matemáticas, la filosofía y la literatura. La escritura dramática y la dirección de escena. La docencia, su actividad como miembro de la Real Academia Española y la gestión del teatro de La Abadía desde hace un año.**

(R. V.: “Un dramaturgo bajo el foco”. *El País-Babelia*, 22.10.22, 2).

La de maestro es sólo una de las múltiples facetas de este autor [Juan Mayorga] de vocación humanista cuyos textos brotan precisamente de la explosión conjunta y controlada de todas ellas[.] **las matemáticas, la filosofía y la literatura[;] la escritura dramática y la dirección de escena[;] la docencia, su actividad como miembro de la Real Academia Española y la gestión del teatro de La Abadía desde hace un año.**

